

EL NUMERO 5 CENTIMOS

EL NUMERO 5 CENTIMOS

Año XVIII

Diario Republicano

Núm. 6.201

La cataplasma

En toda medicina casera, y en España existe y existirá mientras haya un español, se prescribe la cataplasma para remedio de todos los males...

En cuanto una situación se pone mala, ya se sabe, ¡¡ preparar la cataplasma Cataplasma que tiene por nombre propio concentración...

Acadada la situación de un vitalismo tan agudo que se la lleva pateta, se pretende curarle con una concentración que mejor pudiera llamarse en lenguaje mundo y lirondo, pisto mancheño...

El remedio es peor de la enfermedad, y la enfermedad es incurable. Y es peor el remedio, porque pensar en reunir fuerzas aisladas de políticos caducos, sin prestigio, sin iniciativas, sin orientación, es confesar padidamente que falta savia, que falta vida, que se ha llegado al periodo de atrofia y de inanición...

De nada han valido las duras lecciones que hemos sufrido recientemente. Se dio entonces un arranque de puro lirismo que lo que había que hacer antes que nada era Patria.

Y hemos encomendado esa tarea a hombres gastados, impotentes, egoístas y sin fe. ¿Qué había de resultar? Lo que estamos palpando.

Los grandes problemas sin resolver, y en cuanto un gobierno se siente malito ¡¡a de siempre cataplasma de concentración.

LOS ORDENES DEL CARLISTISMO

Los liberales de antaño.—Los carlistas gobernando.—Inmorales y farsantes.—Deslealtades y tradiciones.—Terminan como empujaron.—En la emigración.—Tradiciones.—El carlista frente en Madrid.—Escenas vergonzosas en Palacio.—Más crímenes.

Vivían de la rapia, de las depredaciones, del crimen, haciendo campo de sus correrías los llanos de Vich y de Ampurdán, retirándose a sus madrigueras con el botín de sus robos ó en cuanto notaban la aproximación de sus perseguidores, que rara vez lograban darles alcance.

Desfilaban correa, robaban a los viajeros, secuestraban a los propietarios, asesinaban a los señores de Vich y de Ampurdán, en fin, mantenían dignamente la tradición de los carlistas, cuya representación habían asumido.

En su sombra y con su apoyo empezaron a formarse algunas partidas carlistas en Marzo de 1845, que imitaban a los tradicionales cometiendo actos de fuerza vandálica, como el asesinato de los inocentes criaturas cuyos padres no pudieron pagar el rescate de «mil onzas» de oro que les exigían los carlistas.

«No ignoras que en tu persona se reanuden infinitas esperanzas, que tus que han derramado su sangre para dar vida a los carlistas, esperan que contribuyas a extinguir tan funestas reñudes... Háselo dicho que uno de los pesantones de la corte de las Tullerías es su matrimonio con un primo de tu familia...»

dos por don Carlos, se lanzaron los carlistas a las armas, formando al principio partidas que se multiplicaron rápidamente a lo largo de los pueblos...

Por lo demás, siguieron el sistema de la primera guerra, como en la segunda, y como el que seguirán en la tercera.

¡Igual saña mostraron con los defensores del fuero de Isabel II de Manresa, que por negarse a seguir al traidor zaragozano que los mandaba, fueron asesinados...

Mientras el país viera aterrado inaugurada una nueva era de horrores con el renacimiento de la guerra carlista a favor del llamado Carlos V, en Palacio ocurrieron escenas que eran, según la frase de un literato, «un cuadro para el cuadro» para el gobierno y «granito esculpido para la nación».

El desecuerdo entre don Carlos y su esposa se había convertido en un odio implacable, y no se salían juntos a pasear; se presentaba como un golpe de efecto que el marido, con su padre, fuese en un carruaje...

Mediaron sobre estas comunicaciones entre don Francisco y el gobierno, entre las de don Carlos y don Carlos, resultó lo de no volver a Palau de Isabel, resultó lo de no volver a Palau de Isabel...

«Yo sé que Isabelita no me ama, yo la desprecio, porque mientras yo me hago el hijo de la razón, ella se hace la hija de la inclinación; yo soy tanto y más tolerante en esto sentido, cuanto que yo mismo he podido tener cariño. Yo me castigo porque debía de ser más fuerte en las dudas, yo entraba ganando en la partida y no debí tirar por la ventana la fortuna que con la ocasión me brindaba, y entré con el pelo en las manos, y me acordé para que lo fueran igualmente conmigo; para mí no habría sido nunca enojosa la presencia de este modo».

«No la niego, respondió don Francisco; ese es el espectáculo principal que nos ataja para llegar a la avenencia con Isabelita, pero obtener la paz, no la tengo; nada exigiría si no hubiese agravado a mí persona; pero me ha maltratado con calificativos indignos, me ha faltado al respeto, no he tenido para mí las debidas consideraciones, y por lo tanto, le aborrezco. Es un pequeño Godoy que no ha sabido condonarse, porque aquí, al menos, puede obtener la paz».

«Con una guerra, una guerra, fanática y gobernada por frailes y monjas procedentes del carlismo, ¿cómo extrañar que éste se creyera omnipotente y se ocase a imponer su voluntad, a hacer que ocupar el trono la persona que representaba gominamente las ideas predominantes en la gobernación del Estado?»

A TRAVÉS DE LA FRONTERA

La Montaña Pelada

Aumenta el pánico entre los habitantes de la Maritima, que parece abocada a una completa destrucción.

Los detalles recibidos de la última erupción demuestran que ésta ha sido más violenta que las precedentes y sus efectos más terribles de lo que se ha dicho.

En el Morné Rouge han perecido más de mil personas, y se teme que la gran montaña destruida sólo resta en medio de tanta ruina la torre de la iglesia, como un monumento fúnebre.

El territorio a que perteneciese la montaña Pelada, y otras surgieron del mar recientemente.

Estas montañas, pobladas de árboles gigantes, de bosques impenetrables, guardan en su seno numerosos cráteres, y en el principal el de la montaña Pelada.

ciertos signos característicos indican que pronto estallar en todo y entonces la caudalosa hora de evacuar la isla.

Tempo a hora de evacuar la isla. Llegó la hora del «adivise el que pueda».



A ayunar tejan.—El próximo congreso. Los regateros.—Salida de los regateros.—El club náutico. Hoy de la día.

Los trabajos que Egipcio son tan innumerable, como los marítimos batidos, vamos, zarzagosanos.

Y declinó esto a propósito del célebre Papeus, que según decía se pasó parte de sus vacaciones y aprendió a vivir sin comer, así se fakín in partibus.

Se considera bien pagado con sus ocho días sin probar bocado.

El procedimiento debería hacerse público, porque es muy posible que tenga que ser el invierno próximo, si Dios no lo remedia.

Se imponen el ayuno, desgraciadamente y el número de fakiras va a ser alarmante.

Hay deban celebrarse las regatas de tradición, y en las que se celebran en este día.

Este año, no. Porque? Triste es decirlo, pero no hay remedio.

Nuestros pescadores que, unidos están lo que fueron antes, lo que fueron con el individuo Carril, contribuyeron con sus esfuerzos a que se presentara un espectáculo tan hermoso como el regato en traenaras.

La indiferencia en estos casos es la muerte.

Con extraordinaria animación se han verificado las regatas de yolas.

En el mar y en las embarcaciones había buen número de espectadores, porque la fiesta tiene sus empujones, y los adeptos.

El regato de honor, cuyo premio era la copa del rey la ganó el «Dilatado» del Cercle de l'Avion, de Lyon.

repartirse el cuando en la subasta de la Casa Consistorial, invocan constantemente la ley de los regateros, y hacen de letra explicando su alcance y la recta interpretación de las mismas.

El poder de los Recursos de Alzada se alzan a los efectos de la vida de esta localidad.

El acto resultó muy solemne y a él concurrieron por el palabra los señores Oyarzun y Padilla, que con elocuencia frías hablaban para desear muchas prosperidades a los señores de la sport náutico y sociedades a que pertenecían.

Para terminar, sólo díronos dos palabras.

Que la fiesta de ayer resultó muy interesante y lucida, honrando al Club Náutico que la ha organizado; pero es preciso demostrar más acción en las sucesiones.

Yer regresó a Madrid nuestro buen amigo don Joaquín Núñez de Prado, que ha pasado unos días en esta ciudad.

El primer se dirigió a Anglet, el segundo a París y el tercero a Bayona.

En el sufriendo de esta madrugada, ha llegado don Eusebio Guell y su familia.

De regatas

Las de ayer

Se han celebrado ayer tarde, con la animación de siempre, las regatas internacionales de yolas organizadas por el Club Náutico, que con esa fe ha demostrado una vez más, sabe y puede con gran acierto organizar esos interesantes espectáculos que hoy día en los pueblos más cultos y adelantados llaman a la atención de las gentes.

El pueblo donostiarra progresivo como pocas, llenó ayer cuantos puntos facilitaban por su situación, la contemplación de la lucha, y ésta fué presenciada por miles de almas que desde el mar y desde tierra seguían con gran interés los incidentes de las varias regatas.

Fueron las regatas de ayer de las que pueden aprovecharse para saber muchas cosas que a nosotros nos interesa.

No se improvisan tripulaciones, el remar es casi una profesión (valga la palabra) y a última hora no hay que apresurarse al remo y conlugarlo a lo que Dios quiera.

El recurso de Alzada

laban las embarcaciones, dando lugar a dudas que el jurado resolvió.

Ganó el primer premio Vieille Brauche, de Lyon; el segundo Deuz paties, de Lyon; Vieille Brauche, de Lyon; Les Latins, de Lyon, y Esso, de San Sebastián.

En la última regata lucharon Pezuz Rouges, de París, Langlois, de Lyon, Donoys, de San Sebastián, y Sie, Barbe, de Bayona.

Terminadas las regatas se organizaron expediciones a alta mar en distintas embarcaciones públicas, y como resultado en ellas algunas millas.

El acto resultó muy solemne y a él concurrieron por el palabra los señores Oyarzun y Padilla, que con elocuencia frías hablaban para desear muchas prosperidades a los señores de la sport náutico y sociedades a que pertenecían.

Para terminar, sólo díronos dos palabras.

Que la fiesta de ayer resultó muy interesante y lucida, honrando al Club Náutico que la ha organizado; pero es preciso demostrar más acción en las sucesiones.

Yer regresó a Madrid nuestro buen amigo don Joaquín Núñez de Prado, que ha pasado unos días en esta ciudad.

El primer se dirigió a Anglet, el segundo a París y el tercero a Bayona.

En el sufriendo de esta madrugada, ha llegado don Eusebio Guell y su familia.

De regatas

Las de ayer

Se han celebrado ayer tarde, con la animación de siempre, las regatas internacionales de yolas organizadas por el Club Náutico, que con esa fe ha demostrado una vez más, sabe y puede con gran acierto organizar esos interesantes espectáculos que hoy día en los pueblos más cultos y adelantados llaman a la atención de las gentes.

El pueblo donostiarra progresivo como pocas, llenó ayer cuantos puntos facilitaban por su situación, la contemplación de la lucha, y ésta fué presenciada por miles de almas que desde el mar y desde tierra seguían con gran interés los incidentes de las varias regatas.

Fueron las regatas de ayer de las que pueden aprovecharse para saber muchas cosas que a nosotros nos interesa.

la naturaleza, arrebató un precioso vayo ayer tarde.

En la última regata lucharon Pezuz Rouges, de París, Langlois, de Lyon, Donoys, de San Sebastián, y Sie, Barbe, de Bayona.

Terminadas las regatas se organizaron expediciones a alta mar en distintas embarcaciones públicas, y como resultado en ellas algunas millas.

El acto resultó muy solemne y a él concurrieron por el palabra los señores Oyarzun y Padilla, que con elocuencia frías hablaban para desear muchas prosperidades a los señores de la sport náutico y sociedades a que pertenecían.

Para terminar, sólo díronos dos palabras.

Que la fiesta de ayer resultó muy interesante y lucida, honrando al Club Náutico que la ha organizado; pero es preciso demostrar más acción en las sucesiones.

Yer regresó a Madrid nuestro buen amigo don Joaquín Núñez de Prado, que ha pasado unos días en esta ciudad.

El primer se dirigió a Anglet, el segundo a París y el tercero a Bayona.

En el sufriendo de esta madrugada, ha llegado don Eusebio Guell y su familia.

De regatas

Las de ayer

Se han celebrado ayer tarde, con la animación de siempre, las regatas internacionales de yolas organizadas por el Club Náutico, que con esa fe ha demostrado una vez más, sabe y puede con gran acierto organizar esos interesantes espectáculos que hoy día en los pueblos más cultos y adelantados llaman a la atención de las gentes.

El pueblo donostiarra progresivo como pocas, llenó ayer cuantos puntos facilitaban por su situación, la contemplación de la lucha, y ésta fué presenciada por miles de almas que desde el mar y desde tierra seguían con gran interés los incidentes de las varias regatas.

Fueron las regatas de ayer de las que pueden aprovecharse para saber muchas cosas que a nosotros nos interesa.

El concurso